

EJERCICIOS DE APOYO: 11ª QUINCENA EL TEXTO

1. ¿Por qué podemos decir que el siguiente enunciado constituye un texto?

Fecundidad

Hoy me siento bien, un Balzac, estoy terminando esta línea.

Augusto Monterroso, *Movimiento perpetuo*

2. Supongamos una situación comunicativa: las respuestas siguientes contestan a una petición de información a dos demandantes de empleo sobre el trabajo ya desarrollado. Coméntalas en lo que se refiere a la adecuación comunicativa.

a) Vale tío, lo hago pero no sé qué te crees, cuando pillo curro es para elterraíl. He currado lo mío, no creas, ¡a mí no me duelen prendas! Pero, tío, soy creativo a tope y busco un curro diferente. ¿El tuyo lo es?

b) Soy ingeniero industrial con un alto nivel de inglés y he desempeñado puestos de responsabilidad en empresas como Gas Natural, General Electric, e Iberdrola.

3. Lee el siguiente texto de Ortega y Gasset y responde a las siguientes preguntas.

No, no es el argumento lo que nos complace, no es la curiosidad por saber lo que va a pasar a Fulano lo que nos deleita. La prueba de ello está en que el argumento de toda novela se cuenta en muy pocas palabras, y entonces, no nos interesa. Una narración somera no nos sabe: necesitamos que el autor se detenga y nos haga dar vueltas en torno a los personajes. Entonces nos complacemos al sentirnos impregnados y como saturados de ellos y de su ambiente, al percibirlos como viejos amigos habituales de quienes lo sabemos todo y que al presentarse nos revelan toda la riqueza de sus vidas. Por esto es la novela un género esencialmente retardatario –como decía no sé si Goethe o Novalis-. Yo diría más: hoy es y tiene que ser un género moroso –todo lo contrario, por tanto, que el cuento, el folletín o el melodrama. Alguna vez he intentado aclararme de dónde viene el placer –ciertamente modesto– que originan algunas de estas películas americanas, con una larga serie de capítulos o, como dice el nuevo y absurdo burgués español, de “episodios”. (Una obra que se compusiera de episodios sería una comida toda de entremeses y un espectáculo hecho de entre actos.) Y con no poca sorpresa he hallado que esa complacencia no procedía nunca del estúpido argumento sino de los personajes mismos. Me he entretenido en aquellas películas cuyas figuras eran agradables, curiosas tanto por el papel que representaban como por el acierto con que el físico del actor realizaba su idea.

José Ortega y Gasset: Ideas sobre la novela, Madrid, Austral, 1969

a. Este texto es un fragmento del epígrafe titulado “La novela, género moroso” del interesante ensayo del filósofo español José Ortega y Gasset, *Ideas sobre la novela*. ¿Crees que su título puede orientar sobre su carácter ensayístico? Explícalo.

b. ¿Cuál es su tema? Subraya las ideas principales de cada párrafo. ¿Cómo sería, pues, su estructura? ¿A qué tipo de texto corresponde?

c. Realiza un resumen de su contenido.

d. Señala en el mismo texto la presencia de elementos relacionados con la subjetividad y con la presencia del destinatario.

4. Explica cómo aparece insertado el discurso en este fragmento del reportaje titulado *Lluvia de hormigón en plena calle* publicado por el diario *El Mundo*:

La hipótesis inicial del siniestro es que el tubo de descarga e inyección de la hormigonera, que en ese momento se encontraba en funcionamiento y vertía el contenido de la tolva, debía estar obstruido y el exceso de presión terminó por causar un reventón. "Se escuchó un sonido muy fuerte, como una explosión, y de pronto todo estaba lleno de hormigón... Era espectacular" relataba un testigo. "En la calle o desde las ventanas, eran muchos los que se quedaron absortos contemplando el panorama"

5. Transforma en un texto dramático, es decir, sustituye el marco por acotaciones, el siguiente fragmento de *La Colmena*

En una mesa del fondo, dos pensionistas, pintadas como monas, hablan de los músicos.

— Es un verdadero artista; para mí es un placer escucharle. Ya me lo decía mi difunto Ramón, que en paz descanse: fíjate, Matilde, sólo en la manera que tiene de echarse el violín a la cara: Hay que ver lo que es la vida: si ese chico tuviera padrinos llegaría muy lejos.

Doña Matilde pone los ojos en blanco. Es gorda, sucia y pretenciosa. Huele mal y tiene una barriga tremenda, toda llena de agua.

— Es un verdadero artista, un artistazo

— Sí, verdaderamente: yo estoy todo el día pensando en esta hora. Yo también creo que es un verdadero artista. Cuando toca, como él sabe hacerlo, el vals de La viuda alegre, me siento otra mujer. Doña Asunción tiene un condescendiente aire de oveja.

— ¿Verdad que aquella era otra música? Era más fina, ¿verdad?, más sentimental.

Doña Matilde tiene un hijo imitador de estrellas, que vive en Valencia. Doña Asunción tiene dos hijas: una casada con un subalterno del ministerio de Obras Públicas, que se llama Miguel Contreras y es algo borracho, y otra, soltera, que salió de armas tomar y vive en Bibao, con un catedrático

La Colmena, Camilo José Cela

EJERCICIOS DE APOYO: 11ª QUINCENA EL TEXTO

SOLUCIONARIO

1. ¿Por qué podemos decir que el siguiente enunciado constituye un texto?

Porque constituye una unidad comunicativa, que un emisor con la intención de escribir un texto literario, transmite a un receptor universal a través de un libro.

2. Supongamos una situación comunicativa: las respuestas siguientes contestan a una petición de información a dos demandantes de empleo sobre el trabajo ya desarrollado. Coméntalas en lo que se refiere a la adecuación comunicativa.

a) Inadecuado.

El emisor no ha seleccionado con acierto los recursos que le permitirían obtener trabajo. La organización y la estructura del texto no son pertinentes: no figura la relación de trabajos. No se respeta el tratamiento de cortesía que exige la situación formal: se usa tío por usted. Se interpela directamente al receptor: ¿El tuyo lo es? Se utiliza una variedad coloquial: no sé qué te crees, hasta ahora cuando pillo curro...

b) Adecuado.

Responde a la situación comunicativa formal en la que tiene lugar. El emisor se adapta a la situación comunicativa y el receptor recibe la información que pretende obtener.

3. Lee el siguiente texto de Ortega y Gasset y responde a las siguientes preguntas.

a. Este texto es un fragmento del epígrafe titulado “La novela, género moroso” del interesante ensayo del filósofo español José Ortega y Gasset, *Ideas sobre la novela*. ¿Crees que su título puede orientar sobre su carácter ensayístico? Explícalo.

Sí, el ensayo presenta una visión personal del autor sin exhaustividad ni rigor lo que está explícito en la palabra *ideas*.

b. ¿Cuál es su tema? Subraya las ideas principales de cada párrafo. ¿Cómo sería, pues, su estructura? ¿A qué tipo de texto corresponde?

- **Tema:** La morosidad de la novela.

- **Subrayado de las ideas principales:**

No, no es el argumento lo que nos complace, no es la curiosidad por saber lo que va a pasar a Fulano lo que nos deleita. La prueba de ello está en que el argumento de toda novela se cuenta en muy pocas palabras, y entonces, no nos interesa. Una narración somera no nos sabe: necesitamos que el autor se detenga y nos haga dar vueltas en torno a los personajes. Entonces nos complacemos al sentirnos impregnados y como saturados de ellos y de su ambiente, al percibirlos como viejos amigos habituales de quienes lo sabemos todo y que al presentarse nos revelan toda la riqueza de sus vidas. Por esto es la novela un género esencialmente retardatario –como decía no sé si Goethe o Novalis-. Yo diría más: hoy es y tiene que ser un género moroso –todo lo contrario, por tanto, que el cuento, el folletín o el melodrama. Alguna vez he intentado aclararme de dónde viene el placer –ciertamente modesto- que originan algunas de estas películas americanas, con una larga serie de capítulos o, como dice el nuevo y absurdo burgués español, de “episodios”. (Una obra que se compusiera de episodios sería una comida toda de entremeses y un espectáculo hecho de entre actos.) Y con no poca sorpresa he hallado que esa complacencia no procedía nunca del estúpido argumento sino de los personajes mismos. Me he entretenido en aquellas películas cuyas figuras eran agradables, curiosas tanto por el papel que representaban como por el acierto con que el físico del actor realizaba su idea.

- **Tipo de texto:** argumentativo
- **Estructura.** El contenido del fragmento se articula en dos párrafos
 - o Párrafo primero:
 - Argumento 1: El interés radica en los personajes, no en el argumento.
 - Argumento 2: De autoridad, aunque sin rigor científico no sé si Goethe..
 - o Párrafo segundo:
 - Argumento de apoyo: El placer que proporcionan las malas películas americanas procede de los personajes (de tipo subjetivo, es una apreciación personal).
- **Tesis:** la novela es un género moroso.

c. Realiza un resumen de su contenido.

Lo importante en una novela no es su argumento sino las vueltas en torno a los personajes, que son las que producen placer en los lectores y las que la convierten en un género retardatario y moroso.

d. Señala en el mismo texto la presencia de elementos relacionados con la subjetividad y con la presencia del destinatario.

- Relacionados con la subjetividad:

- Gramaticales, referidos a la primera persona:
 - Pronombres: *Yo, me.*
 - Verbos: *sé, he intentado, he hallado, Me he entretenido.*
- Adjetivación valorativa: *ciertamente modesto, nuevo y absurdo* burgués, *estúpido* argumento, *agradables, curiosas.*
- Aparición de anécdotas y de recuerdos personales: el placer obtenido por él de estas películas americanas, con una larga serie de capítulos.

- Relacionados con la presencia del destinatario:

- Formas verbales y pronominales de plural sociativo: *nos complace, nos deleita, nos interesa, nos sabe, necesitamos, complacemos, sentirnos, sabemos...*

4. Explica cómo aparece insertado el discurso en este fragmento del reportaje titulado *Lluvia de hormigón en plena calle* publicado por el diario *El Mundo*:

Primero con la **cita** entrecomillada (por tanto, se recurre al estilo directo) y después el **marco**: el verbo *dicendi* “relataba” y su sujeto, el testigo cuyas palabras se reproducen. Después continúa otra vez la cita entrecomillada

5. Transforma en un texto dramático, es decir, sustituye el marco por acotaciones, el siguiente fragmento de *La Colmena*

(Una mesa al fondo del café, dos pensionistas, pintadas como monas)

Doña Asunción:— Es un verdadero artista; para mí es un placer escucharle. Ya me lo decía mi difunto Ramón, que en paz descanse: fíjate, Matilde, sólo en la manera que tiene de echarse el violín a la cara: Hay que ver lo que es la vida: si ese chico tuviera padrinos llegaría muy lejos.

Doña Matilde: (*con los ojos en blanco*) — Es un verdadero artista, un artistazo

Doña Asunción: (*con condescendiente aire de oveja*) — Sí, verdaderamente: yo estoy todo el día pensando en esta hora. Yo también creo que es un verdadero artista. Cuando toca, como él sabe hacerlo, el vals de La viuda alegre, me siento otra mujer.

Doña Matilde: — ¿Verdad que aquélla era otra música? Era más fina, ¿verdad?, más sentimental.

Doña Asunción: — ¿Y qué es de tu hijo el imitador que vive en Valencia.

Doña Matilde: — Bien, le va bien. ¿Y tus hijas?

Doña Asunción: (*presumida*) — Pues la menor, la casada con el subalterno del ministerio de Obras Públicas, regular; nunca me gustó Miguel, es algo borracho; pero la otra, ésa sí que está bien, vive en Bibao con su novio que es catedrático...